

PARTE 2



BACHILLERATO

CUARTA PARADA: "NUESTRO MAPA"

Reto del grupo de viajeros

Viajeros salesianos es momento de crear el mapa de tu grupo de viajeros, teniendo en cuenta el mapa interior que es tuyo, trata de inventar y crear con tu grupo un solo mapa para todos. Este es el signo visible de la decisión de caminar juntos.

Antes de crear, deberán decidir cómo será su camino compartido: espiral, trenza, camino ondulado, camino en niveles, laberinto abierto o camino recto. Sobre ese camino cada uno escribirá cómo desea viajar en el grupo: con paciencia, con valentía, con alegría, con entrega, con autenticidad...

Preguntas para pensar (pueden responderlas en el mapa grupal):

1. ¿Qué propósito me gustaría asumir en este viaje?
2. ¿Qué gesto mío puede hacer bien al grupo, aunque nadie me lo pida?
3. ¿Qué puedo intentar cambiar, poquito a poco, desde hoy?

Importante:

- Este mapa no debe limitarse a dibujos tradicionales, la creatividad será indispensable.
- Cada grupo puede crear con libertad: formas, trazos, colores, símbolos, palabras, collage, ¡lo que nazca del corazón!
- Este mapa es una obra viva. No representa cómo se ven, sino cómo se sienten caminando juntos con Jesús.
- Este mapa no se termina en un solo día, no es una tarea para un solo encuentro, ni una cartelera para colgar y olvidar. Es una construcción en proceso, que se irá completando durante todo el año, a medida que el grupo camine, viva, crezca, se equivoque, perdone, sueñe y se transforme. Cada encuentro, puede ser una oportunidad para añadir algo nuevo.

Compañero de viaje, Jesús: El viaje no continúa solo. Es hora de unir caminos y construir el mapa comunitario. Siempre es mejor vivir la fe juntos y expresar nuestro amor en una vida comunitaria, compartiendo con otros jóvenes nuestro afecto, nuestro tiempo, nuestra fe y nuestras inquietudes. ¡Todo es más fácil juntos!

Intervención del asistente de viaje León XIV: ¿Por qué Nazaret? Nazaret no es solo el pueblo donde Jesús creció, es también el símbolo del inicio silencioso, del lugar donde se aprenden cosas pequeñas que un día serán grandes. En Nazaret se aprende a amar, a caminar sin prisa, a escuchar, a trabajar en equipo, a orar con el corazón, a soñar despiertos. Es el lugar donde Jesús aprendió a ser, donde María tejía con amor silencioso y José enseñaba con manos pacientes. Y ahora, nosotros, como grupo, comenzamos allí también. Este mapa no es para saber dónde estamos, sino para descubrir quiénes somos cuando caminamos juntos. Y no se dibuja solo con lápices... se construye con sentido, con corazón, con comunidad.

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: “¡Viajeros, atención! Ahora vamos a escuchar una palabra que es como un recordatorio de que nadie camina solo. San Pablo se la dijo a la comunidad de los Gálatas, pero hoy nos la dice a nosotros, que andamos en este viaje buscando amar mejor.

Todos llevamos cargas... unas visibles, otras que solo el corazón conoce. Pero los cristianos tenemos un secreto increíble: cuando las cargamos juntos, pesan menos. Abramos el corazón para descubrir cómo Dios sueña que caminemos: sosteniéndonos los unos a los otros.

El libro historiador:

“Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas y así cumplirán la ley de Cristo” (Gálatas 6, 2)

Intervención del asistente de viaje don Bosco: (dibujo de don Bosco con la biblia) Bueno, mis queridos viajeros... San Pablo nos dejó una frase que vale oro: “Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas”.

En Valdocco yo siempre les decía a mis muchachos: uno solo puede avanzar... pero juntos llegamos más lejos.

Piensen un momento:

- ¿A quién le estás ayudando a llevar su carga?
- ¿Quién te ayuda a ti cuando el peso se vuelve grande?

Cuando compartimos la fe, los sueños, las luchas y hasta las lágrimas, cumplimos la ley de Cristo, que es la ley del amor.

Muchachos, en este viaje no se trata de ser fuertes solos, sino de ser fuertes en comunidad.

Si lo construimos juntos... lo cuidamos juntos.

Ese es el estilo de Jesús... y también el nuestro, este es el estilo salesiano.

Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: Ahora viajeros la frase de esta parada es:

Cristo Vive:

“Jesús puede unir a todos los jóvenes de la Iglesia en un único sueño, un sueño grande y un sueño capaz de cobijar a todos, un sueño llamado Jesús” (C.V. 157)

Tip de viaje:

Escribe un sueño que te gustaría construir con otros jóvenes. Compártelo con tu grupo. Lee el capítulo 3 de Christus Vivit.

QUINTA PARADA: "FOTO DE NAZARET"

Para retomar:

Haz un collage con fotos o recortes de tu familia, amigos o comunidad. Pega en el centro algo que te hable de Nazaret.

Compañero de viaje, Jesús: Nazaret fue el lugar donde aprendí a amar.

Nazaret Es una localidad de Galilea que los evangelios recuerdan como el lugar donde viví durante mi infancia y juventud con María, mi madre y la tuya y José. Está situada en la ladera de una montaña, a unos 28 kilómetros al sur oeste del lago de Galilea y a 37 kilómetros del mar Mediterráneo.

En mis tiempos, hace mucho, era una pequeña población, de casas muy pobres, de carácter rural, que carecían de importancia (Jn 1, 46), por lo que no fue mencionada por ningún autor ni documento fuera de los evangelios.

Intervención del asistente de viaje León XIV: Tu Nazaret son tus vínculos, las personas que te enseñan a amar. Incluso las heridas familiares pueden ser tierra donde Dios trabaja. En Nazaret, Jesús aprendió lo esencial: amar, escuchar, servir. No fue un hogar perfecto, pero sí un hogar lleno de fe.

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: ¡Viajeros! Ahora vamos a encontrarnos con una de las frases más bonitas del Evangelio. Habla de Jesús cuando era joven, como ustedes. Imagínense eso: Jesús también tuvo un proceso, un camino... no lo sabía todo, no lo podía todo desde el principio.

Creció poquito a poquito: en su cabeza, en su cuerpo y, sobre todo, en su corazón lleno de Dios. Hoy esta palabra nos invita a descubrir cómo estamos creciendo nosotros en este viaje.

El libro historiador: “Crecía en sabiduría, en estatura y en gracia.” (Lc 2,52)

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: Bueno, mis queridos viajeros... si Jesús creció, ¡cómo no vamos a crecer nosotros!

Pero no se trata solo de hacerse más altos o fuertes. Se trata de crecer por dentro:

en sabiduría, para tomar buenas decisiones

en gracia, para amar mejor

y en humanidad, para parecernos más a Él.

Yo les solía decir a mis muchachos de Valdocco: “La santidad consiste en estar siempre alegres, estudiar bien y cumplir con el deber”

A ver... ¿en qué parte de tu vida estás creciendo?

¿Y en cuál necesitas empujar un poquito más?

Este viaje con Jesús es para eso: para crecer en todo lo bueno que Él ya sembró en ustedes.

¡Vamos! Que Dios sueña con jóvenes que crecen con alma grande y corazón generoso.

Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: En esta parada te compartimos:

Cristo Vive:

“La fe crece en familia, se transmite con el testimonio.” (C.V. 239)

Tip de viaje:

Haz un acto sencillo de fe con tu familia: una oración breve, una cena especial sin pantallas o leer un salmo.

📖 Recomendado: “The Mitchells vs machines”

Para retomar: agrega a ese collage tus respuestas frente a lo que has aprendido en tu familia y ¿qué puedo construir en mi familia desde mi parte?

Para retomar: agrega a ese collage tus respuestas frente a lo que has aprendido en tu familia y ¿qué puedo construir en mi familia desde mi parte?

Intervención del asistente de viaje León XIV: Jesús trabajó con sus manos, soñó con un mundo justo, buscó respuestas, amó, se cansó, sonrió. No fue un superhéroe, fue plenamente humano.

Intervención del asistente de Don Bosco: Jesús eligió amigos, compartió con ellos alegrías y dudas. La amistad fue su espacio de misión y ternura.

Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: Jesús “crecía en sabiduría, en estatura y en gracia”. No solo aprendía con libros, sino con el corazón, con las personas, con la vida.

Compañero de viaje, Jesús: Después de todo este camino por Nazaret, la pregunta vuelve: Y tú, ¿quién dices que soy Yo?

Para retomar: elige una de las actividades para desarrollar en grupo:

1. Dramatiza: “Un día en la carpintería de José”.
2. Dibuja: “un buen amigo es:_____”
3. Paralelos: identifica tres cosas que la vida les ha enseñado y tres que quieren aprender de Jesús.
4. Símbolo: crea un dibujo o carta respondiendo desde su experiencia: ¿Quién es Jesús para mí hoy?

SEXTA PARADA: "TIQUETE DE FE"

Para retomar:

Crea un boleto de viaje o un ticket con una decisión espiritual: algo que quieras vivir este año con Jesús. Por ejemplo: amar con autenticidad, servir con alegría, vivir con propósito.

Compañero de viaje, Jesús: Responde al llamado. Quisiera escucharte decir: “Aquí estoy”. El viaje interior necesita dirección. No basta con moverse; hay que saber hacia dónde. Te pregunto: “¿Qué buscas?”

Intervención del asistente de viaje León XIV: Tu ticket no tiene destino físico, sino interior. Te lleva a Nazaret, al encuentro con Cristo vivo.

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: Viajeros, ahora vamos a escuchar una invitación maravillosa que Jesús les hizo a dos jóvenes que querían conocerlo mejor, es algo que ya escuchamos al iniciar el viaje. Jesús no les dio un discurso, ni les explicó todo de una vez, simplemente les dijo dos palabras.

¡Qué bonita manera de invitar! Es como si Jesús les dijera:

“Atrévete a caminar conmigo y descubrirás algo que cambiará tu vida” Así empieza siempre la aventura de la fe: con un paso, con una curiosidad, con un “quiero ver qué pasa si me acerco a Jesús”.

El libro historiador:

“Ven y verás.” (Jn 1,39)

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: Mis queridos viajeros... ¡Qué palabra tan hermosa! Jesús no obliga, no empuja, no impone. Jesús invita: “Ven y verás”. Ese es el estilo de Dios: caminar contigo, mostrarte, acompañarte paso a paso. Yo les decía a mis muchachos: “Basta que sean jóvenes para que yo los ame”

Jesús lo dijo primero con otro lenguaje: “ven y descubre cuánto vales, ven y descubre lo que puedo hacer contigo, ven y mira todo lo bello que ya está dentro de ti”.

Ahora pregúntate:

¿Qué necesito ver de Jesús en este momento de mi vida?

¿Qué paso me está invitando a dar?

¿A qué me está animando a acercarme sin miedo?

Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: Este viaje solo se vive caminando. Jesús te espera, te mira con cariño y vuelve a decirte hoy: “Ven... y verás” y para seguir nuestro viaje, la frase de esta gran carta es:

Cristo Vive:

“Él vive y te quiere plenamente vivo.” (CV 1)

Tip de viaje:

Te retamos a hacer algo que te haga sentir vivo, haz una actividad que te conecte con la vida (música, deporte, arte, naturaleza). Tu corazón también tiene un mapa, pero solo tú puedes leerlo.

Intervención del asistente de viaje León XIV: No olvides tu propósito de viaje:

¿Qué quieres descubrir?

¿Qué te gustaría vivir con Jesús?

¿Qué sueñas para este viaje?

Puedes escribir o dibujar tus respuestas, usar colores, símbolos o íconos que hablen de ti.

SÉPTIMA PARADA: "EQUIPAJE LIVIANO"

Para retomar:

Escribe en papeles tus miedos, rencores o cargas. Rompe o quema simbólicamente (con guía y cuidado).

Compañero de viaje, Jesús:

Desprenderse de lo que no permite avanzar. Todo viajero debe revisar su equipaje. No se puede avanzar con sobrepeso.

¿Qué quiero llevar conmigo? ¿Qué necesito dejar atrás?

Intervención del asistente de viaje León XIV: A veces cargamos más de lo que podemos. Jesús quiere que sueltes lo que pesa y abras lo que da vida.

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: Queridos viajeros, ahora vamos a recibir una palabra que nace del corazón de Jesús. No es una orden, no es un regaño... es una invitación llena de ternura.

Jesús conoce lo que vivimos: el cansancio, las cargas, las preocupaciones que a veces uno ni sabe cómo expresar. Vamos a escuchar esta palabra... quizá hoy Jesús quiera aligerar nuestra mochila.

El libro historiador:

“Venid a mí los que estáis cansados y agobiados.” (Mt 11,28)

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: ¡qué bello es saber que Jesús nos entiende!

A veces llevamos cargas que los demás no ven: miedos, dudas, tristezas, presiones.

Jesús no te pide que seas fuerte siempre. Te dice:

“Ven a mí... yo quiero sostenerte”

Yo les decía a mis muchachos: “Tristeza y melancolía fuera de la casa mía”

Pero también sabía que para tener esa alegría verdadera, uno necesita dejarse abrazar por Dios, contarle lo que pesa, y dejar que Él cuide nuestro corazón.

Ahora pregúntate:

¿Qué es lo que más me está cansando o preocupando?

¿Qué carga puedo entregarle hoy a Jesús?

¿Cómo puedo dejarme acompañar sin miedo?

Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: Jesús no te promete quitar todos los problemas, pero sí promete caminar contigo y darte descanso. Hoy te vuelve a decir con cariño:

“Ven... que yo te sostengo” y también con la frase de esta parada:

Cristo Vive:

“No te dejes robar la esperanza.” (CV 141)

Tip de viaje:

Escribe una sola cosa por la que tengas esperanza.

📖 Recomendado: “En busca de la felicidad”.

Compañero de viaje, Jesús: Antes de salir a un gran viaje, hay algo que todos debemos hacer: empaquetar. Pero no empacamos solo ropa o zapatos. También empacamos recuerdos, esperanzas, miedos, preguntas y cosas que no queremos olvidar. En este viaje con Jesús, tu maleta no es de tela... es de alma. Y tú decides qué guardar allí. Esta no es una maleta cualquiera. Es una maleta viva, que crece, se llena, se vacía y se transforma. Vamos a prepararla juntos.

Intervención del asistente de viaje León XIV: ¿Qué llevo y qué dejo? A veces para avanzar, hay que saber qué cargar y qué soltar. Cuando vas a viajar con alguien tan especial como Jesús, no todo cabe en la maleta. Algunas cosas ya no necesitas llevarlas: te hicieron crecer, pero ahora pesan. Y otras son imprescindibles: dones, actitudes, palabras que te llenan de vida.

Revisa tu equipaje interior: ¿Qué decides empacar para el viaje? ¿Qué prefieres dejar atrás?

Completa el siguiente cuadro:

LLEVO CONMIGO	DEJO ATRÁS
La alegría	La envidia
La alegría	

Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: Hay cosas que sabes que no puedes dejar. ¿Qué no puede faltar en tu maleta? Quizás actitudes, palabras, personas o recuerdos que te sostienen. Escríbelo o dibújalo dentro de tu maleta. Puedes usar colores, frases, símbolos. ¡Hazlo tan tuyo como quieras!

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: Hay cosas que también van en la maleta... aunque pesen. Tal vez es una duda que aún no entiendes, una pregunta sin respuesta o algún miedo. Pero no te preocupes: no se trata de esconderlas, sino de reconocerlas. Jesús también quiere caminar con eso. ¿Qué te pesa? ¿Qué te cuesta? ¿Qué no entiendes todavía?

Tip de viaje:

Lo que pesa, también enseña. No estás solo para llevarlo.

Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: Cuando alguien viaja, siempre lleva un pequeño botiquín o una mochila con cosas útiles por si algo inesperado ocurre. Este no es un botiquín cualquiera, es un kit de emergencia del corazón. Jesús no promete que el viaje será perfecto, pero sí promete caminar contigo en todo momento. Y tú también puedes estar preparado. Este kit está lleno de cotidianidad extraordinaria, que no se compra en la tienda: se activa cuando más los necesitas.

Hoy vas a construir tu propio kit con elementos especiales que te ayudarán a seguir caminando con Jesús incluso en los días nublados. Tú vas a elegir 4 o 5 “herramientas de emergencia” que quieras llevar contigo. Y debes escribir y dibujar qué significa esa herramienta para ti.

Kit

Tirita del perdón - Me ayuda cuando me duele haber herido a alguien o cuando me cuesta perdonar.

Linterna de la esperanza - Para los días en que todo parece oscuro.

Rosario de la oración - Cuando no sé por dónde seguir, me ayuda a hablar con Jesús.

Gafas de la gratitud - Para ver todo lo bueno que sí tengo.

Chocolate de la alegría - Porque hasta en los días difíciles, una sonrisa puede cambiar todo.

Pulsera de la amistad - Me recuerda que no estoy solo.

Botón del silencio - Para detenerme y escucharme a mí y a Dios.

Con el grupo de viajeros: Cada uno presenta una herramienta de su kit y explica cómo la usaría en un momento difícil. Pueden intercambiar ideas y agregar herramientas a su maleta simbólica. Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: Toda maleta tiene un bolsillo secreto. Ahí se guarda lo más frágil, lo más personal. Puede ser un deseo que aún no te atreves a decir, una oración que apenas estás aprendiendo a hacer, una persona que necesitas perdonar, o un sueño que te cuesta mostrar.

En este bolsillo, escribe una nota personal para Jesús.

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: No hay viaje verdadero sin un gesto para los demás. Aquí reconocerás qué puedes ofrecerle al mundo desde lo que eres. Hay algo que siempre es mejor llevar: un regalo para otros. Algo que puedas dar en el camino: una sonrisa, un talento, una historia, una ayuda...

Dibuja una cajita con la tapa abierta. Dentro, escribe: ¿Qué puedo regalar a los demás en este viaje? No es algo que se compre, sino algo que nace de ti.

Intervención del asistente de viaje León XIV: ¡Buen viaje! Jesús ya tiene su maleta lista... y te está esperando para caminar juntos.

OCTAVA PARADA: "ENCUENTRO EN EL CAMINO"

Para retomar:

Dibuja a Jesús caminando contigo y escribe qué te diría hoy.

Compañero de viaje, Jesús:

Descubrir mi presencia cercana cada día, cada minuto, cada instante, es un reto que todos tenemos especialmente tú, mi querido viajero.

Intervención del asistente de viaje León XIV: Jesús no camina delante ni detrás, sino al lado. Pregúntate: ¿qué me estaría diciendo ahora?

Intervención del asistente de viaje don Bosco: Viajeros, ahora vamos a escuchar una palabra llena de sencillez. Es de esas escenas del Evangelio donde uno descubre que Jesús no se queda lejos, ¡sino que se hace caminante como nosotros!

El libro historiador:

“Mientras conversaban y discutían, Jesús se acercó y caminaba con ellos.” (Lc 24,15)

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: ¡Qué gran lección nos da este Evangelio, muchachos! Jesús no necesita que todo esté perfecto para caminar con nosotros. Los discípulos estaban confundidos, discutiendo, con el corazón triste... y aun así Jesús se acercó y caminó a su ritmo.

Hoy te invito a preguntarte:

- ¿En qué momento de tu vida Jesús se ha acercado sin que te dieras cuenta?
- ¿Con quién caminas cuando estás triste, confundido o molesto?
- ¿Te dejas acompañar... o prefieres caminar solo?

Intervención del asistente de viaje Madre Mazzarello: Jesús se mete en nuestras conversaciones, en nuestras dudas, en nuestras discusiones, no para juzgar, sino para ayudarnos a descubrir el camino correcto. Él quiere caminar contigo hoy. Quiere escucharte, iluminarte y darte paz. Déjate encontrar por Él... porque Jesús siempre camina al paso del corazón. Y en nuestra frase de esta parada lo constatamos:

Cristo Vive:

“Él está presente en los demás, en la naturaleza, en ti mismo.” (CV 122)

Tip de viaje:

Acércate a leer Laudato Si', n. 84-92. Identifica mientras vas de camino:

- A Dios en una persona.
- A Dios en algo de la creación.
- A Dios en ti mismo.

NOVENA PARADA: "PARE EN EL CAMINO"

Para retomar:

Escribe o crea un símbolo que represente los imprevistos que has vivido o estás viviendo...

Intervención del asistente de viaje León XIV: El viaje con Jesús no siempre sigue el camino que uno se imagina. A veces, sin previo aviso, algo cambia. No es un error, no es castigo, no es desorden, es simplemente la vida, que tiene sus curvas y el evangelio también, porque a Jesús nunca lo encontraron en línea recta, él aparecía en los desvíos, en las orillas, en los bordes del camino.

Intervención del asistente de viaje Don Bosco: Este momento del viaje es especial, no estaba marcado en el mapa inicial, aquí no se pierde el rumbo, solo se toma una vía diferente para llegar al mismo destino, Jesús no se alejó... solo cambió el paisaje, sigue caminando contigo.

Estos pares del camino son etapas del viaje que se viven por partes, con pausas, con descubrimientos, con señales distintas.

-Primera parte del desvío: el temblor en la mochila

¡Algo pasó! Puede que no lo veas, pero lo sientes, el viaje venía con ritmo, pero ahora... algo crujió dentro. Como cuando uno oye moverse las cosas en la maleta. "Una piedra pequeña se metió en el zapato del grupo, no es grave, pero incomoda. Nos obliga a parar, a mirar, a reajustar. No podemos seguir caminando igual.

Aquí escribirán en la silueta de una piedra lo siguiente:

. Una sensación rara que han tenido últimamente (confusión, cansancio, duda, desconexión, preguntas)

- Una frase que los acompañe en este momento, aunque no entiendan todo un símbolo o palabra que quieran guardar para este tramo

-Segunda parte del desvío: el campamento improvisado

Cuando el camino se tuerce, uno aprende a acampar con lo que tiene, no hay tiendas perfectas, ni hornillas brillantes, pero hay fuego, hay palabras, hay actitud.

Construye junto a tu grupo de viajeros el campamento simbólico. En un espacio amplio (puede ser una cartulina, una lona en el piso, una pared) quizás una fogata, un momento único del viaje para compartir anécdotas, para reír, para soñar, para bailar, para orar...

Guarda fotos de este momento.

-Tercera parte del desvío: mensaje del compañero de viaje

Carta de Jesús

Hola, viajero, sé que no esperabas este desvío. Tal vez pensabas que todo sería claro, recto y fácil. Pero los viajes más verdaderos, como la vida misma, tienen curvas, pausas, caminos que cambian sin avisar. No te asustes si el mapa parece romperse o mojarse. A veces, cuando parece que todo se desordena, en realidad algo más profundo está comenzando. Yo sigo aquí contigo, aunque no lo veas del todo, estoy en tu paso cansado, en tu risa pequeña, en tu silencio atento, en tus ganas de seguir. No necesitas saber exactamente a dónde vas, ni tener todo resuelto. Solo necesitas confiar en que no caminas solo.

Me gusta que estés aquí, incluso ahora que no era lo planeado. Porque en estos tramos raros del camino es donde nacen cosas importantes: la paciencia, la fe, la amistad, la esperanza. Si alguna vez te sientes perdido, recuerda que no te estoy esperando en la meta. Estoy caminando a tu lado, justo donde estás.

Cuando te detengas, me siento contigo, cuando te levantes, doy un paso a tu lado. No te pido que corras ni que sepas todo, solo te pido que sigas caminando, con el corazón abierto, porque más importante que el camino, es con quién lo compartes. Y yo quiero compartirlo contigo. Con cariño: Jesús

Para retomar: Que tal si en este momento le escribes una carta a un viajero que sientas necesita palabras de ánimo, de resiliencia...